



¿Quiénes son Mis hermanos?

Parte 3



Sábado, 06 de junio de 2026





Por la mañana



1. Por la mañana, ¡oh Señor!,
elevo a Ti mi voz;
a Tu buen nombre doy loor
con gratitud, mi Dios.

2. El sol brillante ya salió,
camino en su luz;
del Salvador es símbolo,
del magno Rey, Jesús.

3. Los cielos cuentan al que cree
la gloria del Señor;
la llama avivan de la fe
y alientan el amor.

4. En la mañana eterna, pues,
contigo cuando esté,
yo del Cordero y de Moisés
el himno entonaré.



Oración de Apertura

Pidamos la bendición
de nuestro Padre
Celestial para esta
reunión. Quien así lo
desea, puede elevar
una oración.

Mis Ojitos Cerraré

Mis ojitos cerraré,
reverente así,
Mientras oro a Jesús,
en el cielo allí.



Texto Bíblico de Apertura

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios”.

Romanos 8: 14 RVR60





Los Diez Mandamientos

I

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

III

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

IV

Acuérdate del día Sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es Sábado para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día Sábado y lo santificó.



Los Diez Mandamientos

V

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

VI

No matarás.

VII

No cometerás adulterio.

VIII

No hurtarás.

IX

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

X

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.



A solas al huerto yo voy

1. A solas al huerto yo voy,
Cuando duerme aún la floresta,
Y en quietud y paz con Jesús estoy
Oyendo absorto allí Su voz.

Coro:

Él conmigo está, puedo oír Su voz,
Y me dice que Suyo soy,
Y el encanto que hallo en Él allí,
Con nadie tener podré.

2. Tan dulce es la voz del Señor,
Que las aves guardan silencio,
Y tan sólo se oye Su voz de amor,
Que inmensa paz al alma da.

3. I'd stay in the garden with Him
Tho' the night around me be falling;
But He bids me go; thro' the voice of woe,
His voice to me is calling.

[Refrain]

And He walks with me, and He talks with me,
And He tells me I am His own,
And the joy we share as we tarry there,
None other has ever known.

El Deseado de todas las gentes, pág. 293-294



“Los que están llamados a sufrir por causa de Cristo, que tienen que soportar incomprensión y desconfianza aun en su propia casa, pueden hallar consuelo en el pensamiento de que Jesús soportó lo mismo. Se compadece de ellos. Los invita a hallar compañerismo en Él, y alivio donde Él lo halló: en la comunión con el Padre”.

Pregunta

¿Dónde halla
compañerismo y alivio
el que es
incomprendido y sufre
por causa de Cristo?



El Deseado de todas las gentes, pág. 294

“En las leyes dadas a Israel, hay una hermosa ilustración de la relación de Cristo con Su pueblo. Cuando por la pobreza un hebreo había quedado obligado a separarse de su patrimonio y a venderse como esclavo, el deber de redimirle a él y su herencia recaía sobre el pariente más cercano. Así también la obra de redimirnos a nosotros y nuestra herencia perdida por el pecado, recayó sobre Aquel que era pariente cercano nuestro. Y a fin de redimirnos, Él se hizo pariente nuestro.”



CRISTO,
NUESTRO PARIENTE
CERCANO

Pregunta



¿Para qué se hizo Jesús
pariente nuestro?

Es el amor Divino

1. Es el amor Divino
mi gozo y mi placer,
allana mi camino
y me hace obedecer.

2. Del triste mundo
lleno de muerte y dolor,
quisiera yo llevar a Dios
un pobre pecador.

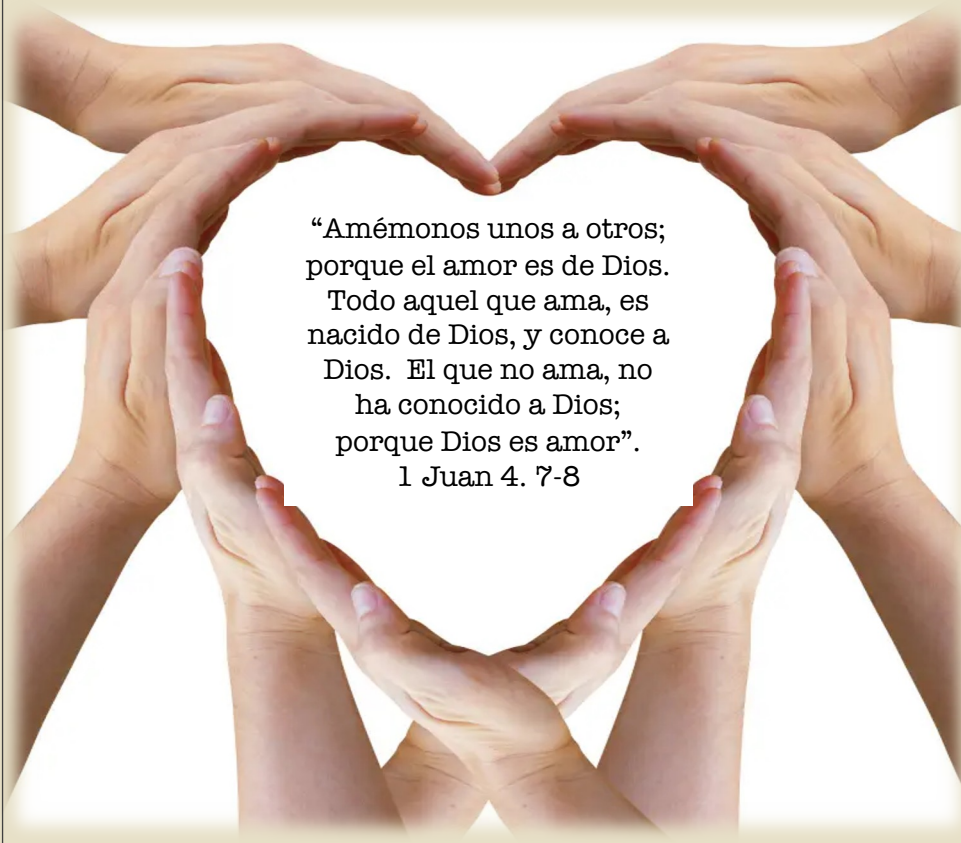
3. Y cuando vaya al cielo
con Cristo, mi Señor,
allí por siempre cantaré
de Dios y de Su amor.

Coro:

Dios es amor,
soy Su pequeñuelo;
quiero ser santo
como es Él.

Es el amor Divino
mi gozo y mi placer,
allana mi camino
y me hace obedecer.

El Deseado de todas las Gentes, pág. 294



“Amémonos unos a otros;
porque el amor es de Dios.
Todo aquel que ama, es
nacido de Dios, y conoce a
Dios. El que no ama, no
ha conocido a Dios;
porque Dios es amor”.
1 Juan 4. 7-8

“Cristo ama a los seres celestiales que rodean Su trono; pero ¿qué explicará el gran amor con que nos amó a nosotros? No lo podemos comprender, pero en nuestra propia experiencia podemos saber que existe en verdad. Y si sostenemos un vínculo de parentesco con Él, ¡con qué ternura debemos considerar a los que son hermanos y hermanas de nuestro Señor!”



Pregunta



¿Cómo debemos considerar a los que son hermanos y hermanas de nuestro Señor Jesús?

Hijos e Hijas de Dios, pág. 269

“Tan dispuesto, y ansioso, está el corazón del Salvador a recibarnos como miembros de la familia de Dios, que desde las primeras palabras que debemos emplear para acercarnos a Dios Él expresa la seguridad de nuestra relación divina: ‘Padre nuestro’. Al llamar a Dios nuestro Padre, reconocemos a todos Sus hijos como nuestros hermanos. Todos formamos parte del gran tejido de la humanidad; todos somos miembros de una sola familia. En nuestras peticiones hemos de incluir a nuestros prójimos tanto como a nosotros mismos. Nadie ora como es debido si solamente pide bendiciones para sí mismo”.





Pregunta



¿A quiénes debemos
incluir en nuestras
oraciones?

Amémonos, hermanos

1. Amémonos, hermanos, con tierno y puro amor;
pues somos la familia de nuestro Padre, Dios.
Amémonos, hermanos, lo quiere el Salvador,
que Su preciosa sangre por todos derramó.
2. Amémonos, hermanos, en dulce comunión,
y paz y afecto y gracia dará el Consolador.
Amémonos, hermanos, y en nuestra santa unión
no existan asperezas ni discordante voz.
3. Amémonos, hermanos, y al mundo pecador
mostremos cómo viven los que salvados son.
Amémonos, hermanos, de todo corazón;
lo ordena Dios, el Padre: Su Ley es ley de amor.



“Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios”. **Romanos 15: 7**



“Esto os mando: Que os améis unos a otros”.
Juan 15: 17



“Porque por medio de él [Cristo] los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre”. **Efesios 2:18**



“Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros”.
1 Tesalonicenses 5:11



“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”. **Gálatas 6:2**



“Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros”. **Efesios 4:25**



“Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado”. **Juan 15:12**



“Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho”.
Santiago 5:16

Yo sé a Quién he creído

1. No sé por qué la gracia del Señor
Me hizo conocer,
Ni sé por qué Su salvación me dio
Y salvo soy por Él.

Coro: Mas yo sé a Quien he creído,
Y es poderoso para guardarme
Y en ese día glorioso
Iré a morar con Él.

2. No sé por qué la gracia del Señor
En mí por fe se demostró,
Ni sé por qué si solo creo en Él
La paz encontraré.

3. No sé cómo el Espíritu de Dios
Convince de pecar,
Ni sé por qué revela al pecador
Cuán negra es la maldad.

4. I know not how God's perfect love
Led to repentance of my sin,
Nor why He freely forgave me
And planted Christ within.

Refrain: But I know Whom I have believed in,
And am persuaded that He is able
To keep that which I've committed
Unto Him against that day.

5. I know not what of good or ill
May be reserved for me,
Of weary ways or golden days,
Before His face I see.

6. No sé la hora en que el Señor vendrá,
De día o en oscuridad,
¿Será en el valle o en el mar...
Que mi Jesús vendrá?



Oración para terminar el servicio de adoración:

Invitamos a uno de los niños, o de los asistentes para ofrecer una oración al Padre Celestial.



Jehová te Bendiga

Jehová te bendiga,
te guarde y brille
sobre ti Su faz,
Y Te dé paz, y Te dé paz
Te dé Su gracia y Su
misericordia,
y alce a ti, y alce a ti Su rostro;
Ponga en ti gracia, y en ti haya
paz.
Amén.

La Invitación



Sábado, 13 de junio de 2026

